

03- Reunión Círculo de Militancia

Fe Práctica en la Divina Providencia Imagen de Dios y Metodología para discernir



1- Oración inicial en el Santuario.

(Se puede cantar algo o poner música, leer el Evangelio del domingo que siga, peticiones, agradecimientos, canto inicial y final consagración a la Mater).

2- Introducción:

Lo típico de nuestro fundador es la fe práctica en la Divina Providencia. Que algunos preferimos llamarla la praxis providencialista.

Curiosamente, no es lo mariano lo más propio, aunque por cierto lo es de una manera extraordinaria. pero hay muchos fundadores que han sido muy marianos. Lo característico de nuestro padre es su visión de Dios y el discernimiento y puesta en acción de la voluntad de Dios en la vida concreta.

Esta praxis providencialista lo lleva a un misticismo en que encuentra a Dios, sin éxtasis, permanentemente en lo más sencillo y cotidiano.

Y ¿cómo es la praxis providencialista?

3- Supone una sana Imagen de Dios, una Fe en un Dios cercano y presente en mi vida.

+Dios es un Dios vivo.

No es el creador impersonal del universo, ni la gran idea, ni la gran fuerza, ni la gran energía, ni solo un punto referencial de la creación o de la evolución.

Nosotros creemos en un Dios de vivos y no de muertos como afirmó Jesús mismo. Creemos en un Dios vivo que actúa en la historia y en mi historia personal.

+Es un Dios acompañante, que está siempre junto a nosotros. Cuando en el exilio de Milwaukee de nuestro Padre, el secretario del cardenal Ottaviani, en aquel entonces prefecto del Santo Oficio que había condenado a nuestro padre, lo visitó en el año 1964, se encontró, no con un hombre destruido como esperaba sino con un hombre imperturbable, tranquilo, sereno, con una inmensa paz. Nosotros los hijos de José Kentenich, tenemos una inmensa paz, porque ponemos nuestra confianza en este Dios vivo acompañante. Para nosotros la seguridad no está en ser tradicionalistas, en que todo lo antiguo es bueno, ni en ser modernistas en que toda cosa nueva es buena. Nos quedamos con lo mejor de todos los tiempos, pero nos quedamos sobre todo con Dios a nuestro lado. Esa es nuestra seguridad y nuestra confianza. Con El a nuestro lado, no nos asusta nada ni nadie.

+Es un Dios que me ama personalmente. Me ama a mí. No a lo gobernante, a lo legislador. Me ama como Padre y como Madre porque conoce mi nombre y lo tiene en la palma de su mano. San Pablo decía en la versión latina de la Biblia, la Vulgata: *"dilexit me"*, me amó a mí. Eso lo puede decir cada uno de nosotros

+Es un Dios que conmigo, va gestando la historia. No es el Padre que deja solo siempre a su hijo, sino que está al lado. Para entender este misterio de la acción de Dios en la historia es bueno recordar la parábola de la vid y los sarmientos. Si los sarmientos no están unidos a la vid no pueden dar frutos. Pero por otro lado, la vid, es decir la parra, jamás da frutos directamente. Todos los racimos nacen de los sarmientos. Es decir Dios, se limita a sí mismo, y todos sus frutos los da a través nuestro. Es cierto que nosotros debemos unirnos a Él, pero para que así, Él a través nuestro, dé sus frutos.

En las familias cristianas muchas veces se reza antes de las comidas y en una parte de la oración dice *"dale el pan a los que no lo tienen"*. Hay una familia que ha agregado, *"a través nuestro"*. Si no es muy fácil la cosa, y dejamos que el Hogar de Cristo o María Ayuda o el Señor directamente alimente a los pobres, y nosotros seguimos felices disfrutando nuestra comida y tranquilizando nuestra conciencia porque pedimos por los que no tienen pan. Así no actúa Dios en la historia.

+Es un Dios que porque me ama primero, despierta en mí todo lo noble y grande que llevo en el corazón, por mas pequeño y limitado que sea.

+Es un Dios que quiere mi bien y mi felicidad. Aunque nosotros tantas veces desconfiemos de Él, y creamos que nosotros sabemos lo que nos conviene.

+Es un Dios de misericordia y de perdón. No es un Dios justiciero y vengativo. Tenemos que sanar la imagen llena de trancas que tenemos de Dios, como un Dios inspector de colegio, que le importan nuestros pecados, nuestra caídas, por un Dios que le importan nuestra vueltas, nuestros volver a levantarnos aunque caigamos, un Dios que cree en nosotros, que no nos echa en cara nuestros delitos ni culpas, sino que nos abraza y dice: hagamos fiesta, porque este hijo estaba perdido y ha retornado, estaba muerto y ha vuelto a la vida.

+Es un Dios de ternura y clemencia, de volver a creer en nosotros más que nadie a pesar que él sabe de qué estamos hechos y conoce nuestra hondura.

Una anécdota de Juan Enrique Coeymans (uno de los fundadores de Sch en Chile):

“Recuerdo, y es la primera vez que lo contaré en público, que en el año 1971, yo estaba pasando una crisis grande, con una aridez propia del desierto de Atacama. Entonces un día el Padre Rafael mi director espiritual me dijo: Tú vas a dar la charla final de la Jornada Nacional de Jóvenes en Concepción. Yo le contesté que con qué ropa, que él sabía cómo estaba yo, pero insistió, no, tienes que ser tú.

Fui a la Jornada, y el sábado, el día antes de dar la charla todavía no tenía nada preparado. Me fui al Santuario de Montahue en la tarde, y le pedí con la inteligencia y la voluntad pero no con el corazón al Espíritu Santo que me iluminara. Ahí comencé a escribir la charla, curiosamente lo hice de un viaje y la terminé rápidamente.

Al día siguiente di la charla. Fue la mejor charla que jamás haya dado en mi vida. Cuando terminé, me senté y me puse a llorar. A llorar porque Dios me había usado a mí, a pesar de mi pequeñez, mi miseria, mi aridez y mediocridad. Pero sobre todo, me emocionó hondamente, que el único que conocía mi miseria y mi aridez, que era el Padre Rafael, hubiera creído en mí, hubiera confiado en mí. Sentí que Dios era como el Padre Rafael, o mejor que el Padre Rafael era como es el Señor con nosotros: que cree en nosotros a pesar de nuestra pequeñez, y quizás precisamente por nuestra pequeñez. Dios cree en nosotros. Eso no se lo puede arrebatarse a un hijo de José Kentenich”.

+Es un Dios que dialoga permanentemente con nosotros, que nos habla y que quiere conversar a través de la vida **con cada uno y a la manera de cada uno.**

4- Metodología para Discernir

Mi comida y mi bebida son hacer la voluntad de mi Padre decía el Señor. Si nosotros los discípulos del Señor, tenemos que identificarnos con Jesús, tenemos que asumir como bebida y comida el hacer la voluntad del Padre.

Por eso para el PK la tarea más importante y decisiva, es saber:

escuchar - discernir - decidir - realizar- verificar

Por medio de esto, verificar esa voluntad del Padre en todo momento, hasta en las acciones mas pequeñas. En eso por lo demás consiste la santidad.

Vale la pena recordar que cuando murió Sta. Teresita del Niño Jesús, la de Lisieux, las Carmelitas escriben una circular con los méritos y la vida de la difunta. Y las co-hermanas de la Teresita decían: ¿que vamos a decir de ella cuando no hizo nada especial, no hizo nada fuera de la vida diaria? Y sin embargo la Teresita es la más grande santa de los tiempos modernos al decir de varios Papas. Porque la Teresita simplemente hizo en cada momento de su vida la voluntad de Dios y nada mas.

Y del Siervo de Dios Mario Hiriart, una señora, por desgracia leyó una biografía del Siervo de Dios y dijo, *pero ¡qué santo más fome!, no fundó ningún Hogar de Cristo, no hizo nada extraordinario, es un santo horrible de latero.* Y alguien le respondió: *” es para que tú y yo, que hacemos puras cosas sencillas y ordinarias, cotidianas, podamos tener la esperanza de ser santos algún día”.*

Para hacer la voluntad de Dios siempre, necesitamos herramientas que nos permitan discernir esa voluntad.: para eso es la Praxis providencialista que tiene cinco momentos:

a) Escuchar la voz de Dios que habla:

- en las circunstancias
- en el corazón
- en el ser (metafísicamente en el ser de las cosas, pero también, en la Palabra, en la Iglesia y los Pastores y en toda autoridad en el campo que le es propio).

Normalmente Dios nos habla en alguna circunstancia concreta, que además está estimulada por una voz del alma o del corazón (impulsos nobles internos) y eso se compatibiliza con la voz del ser, es decir con el evangelio, con el orden de ser de las cosas, con los mandamientos y lo que nos dice la Iglesia y los Pastores.

Por ejemplo, si por una circunstancia me encuentro con una niña muy buenamoza, (voz de las circunstancias) y mi corazón salta de alegría y de atracción hacia ella (voz del alma) inmediatamente sale la voz del ser que me dice, calma, eres casado, el orden de ser tuyo es ser fiel a tu juramento de fidelidad a tu mujer para siempre. Y se acabó la cosa. Los impulsos y las tentaciones no son pecado, las hormonas y la vida endocrina las inventó y creó Dios. Pero quedarse pegado en eso y caer en la tentación eso sí que es pecado. El ejemplo es caricaturesco, pero claro para decidir que no. Otro ejemplo más pedestre, pero no por eso menos decidor: estoy frente a un semáforo con luz roja, no pasa nadie por la calle encontrada (circunstancias) y me dan unas ganas locas de seguir adelante (voz del alma), pero ahí la voz del ser me dice: debes obedecer a cada autoridad en el campo que le es propio (autoridad de tránsito), y por lo tanto debes quedarte tranquilo y atravesar cuando te den la verde. Cuántas muertes se habrían evitado si se obedeciera esto por ejemplo...

b) Ponderar, comparar, compatibilizar y reducir a principios últimos.

Qué he hecho en otras ocasiones. Qué han hecho en situaciones similares personas que son autoridad moral, por ejemplo un santo. Comparar con situaciones de la vida de Jesús...

c) Decidir (en la oscuridad de la fe darse la hipótesis de que parece que Dios lo quiere). Llega un punto en que hay que decidirse....No podemos estar meditando y ponderando eternamente.

d) Realizar o aplicar. Hacerlo, no quedarse en palabras.

- e) **Verificar** por la resultante creadora (con el espacio de tiempo apropiado para la magnitud de las decisiones) si era realmente la voluntad de Dios. Cada decisión tiene su tiempo para verificar, porque hay cosas sencillas que en poco tiempo se verifican, pero hay cosas complejas que requieren más tiempo. La verificación va en la línea que la cosa resulte y sobre todo que se produzcan frutos del Espíritu: es decir crecimiento en el amor, crecimiento de la paz, crecimiento en todo sentido por la fuerza del Espíritu Santo.

No es un método infalible. Es siempre en la oscuridad de la fe.

Y sobre todo, debe tenerse una comunión grande con Dios, frecuentar los sacramentos, vida seria de oración, y la petición permanente de las luces del Espíritu Santo. La Praxis providencialista no es una técnica de control mental. Es un acostumbrarse a dialogar con Dios en las pequeñas cosas de la vida permanentemente, y supone una vida de gracia.

5- Preguntas para Reflexión Personal y luego compartir matrimonialmente lo que les parezca. Cada uno escoge 4 de las preguntas.

1. ¿Podría enumerar en que aspectos de mi vida Dios no está metido, como si no tuviera nada que ver: negocios, vida conyugal, visiones u opciones políticas?. (Personal)
2. ¿Podría hacer un catastro detallado de cosas concretas en que actué como si Dios no existiera? (Personal)
3. ¿En qué ocasiones he hecho solo o con mi marido o mujer, un discernimiento providencialista de lo que Dios nos pedía? (personal)
4. ¿He revisado posteriormente si hubo o no resultante creadora, es decir si se manifestó de que Dios efectivamente quería lo que creí que era su voluntad?
5. ¿Qué voy a hacer para empezar a vivir y experimentar en mi vida la praxis providencialista?
6. Escribir enumerando largamente, las ocasiones de la vida en que he sentido que Dios ha estado cerca de mí desde que nací.
7. Enumerar las ocasiones, desde toda la vida en que he sentido que Dios estuvo lejos, en que lo veía como si yo no le importara.
8. ¿Cuál es la imagen que verdaderamente tengo de Dios?
9. ¿Está teñida esa imagen por mi experiencia filial y familiar?